

Actividades Jacobeas

Caminos del Espiritu

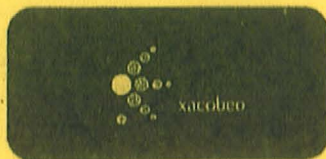


**ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE LOS CAMINOS DE
SANTIAGO DE GUIPÚZCOA**



*Medalla al Mérito Ciudadano
Donostia 2009*

Esta edición ha sido presentada
con el apoyo del
Ayuntamiento de San Sebastián
y la Junta de Galicia



Edición de 457 ejemplares
nº 368

Nuestro santo y
seña:

*Entra en tu nada
y deja obrar a Dios.*

Boletín nº 72

Se acabó de imprimir en San Sebastián en
Talleres Delta en el mes de julio del año 2009.

ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE LOS CAMINOS DE SANTIAGO DE GUIPÚZCOA
GIPUZKOAKO SANTIAGO-BIDE LAGUNEN ELKARTEA
C/ URBIETA,2 SÓTANO - Telf 943 427 281 - 20006 - SAN SEBASTIÁN – DONOSTIA
Web: www.caminosnorte.org

Correo: caminossantiagooguipuzcoa@euskalnet.net o caminossantiagooguipuzcoa@telefonica.net

A lo largo de estos años, leo la prosa y la poesía de Juan Ramón Jiménez como si me hiciera a mí mismo un auténtico regalo.

Y este placer me provoca mucha curiosidad poética y literaria, más adicción para leer libros.

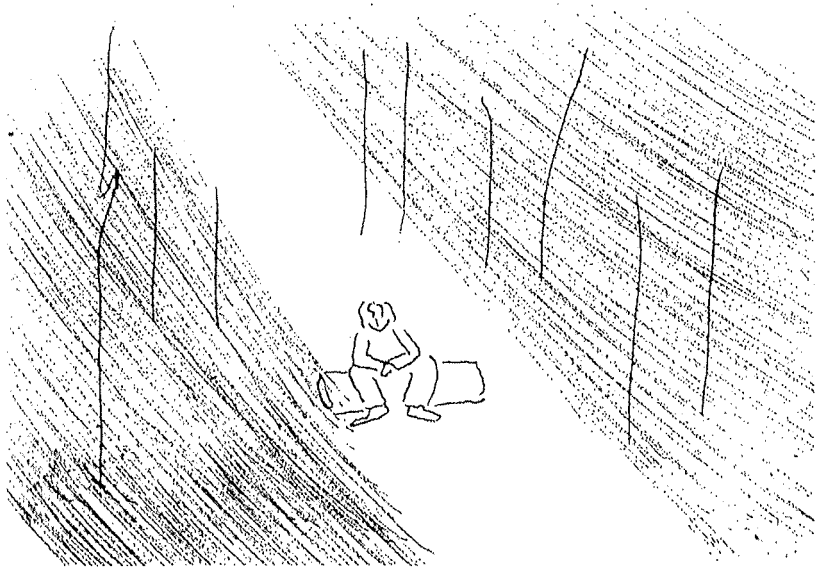
Sus poemas resultan un conjuro contra el tedio y el cansancio de la vida.

El poeta es para mí un constante ejemplo, pues en su obra hay mucha comunidad entre Belleza, Verdad y Bien.

"Oh, Dador de ti mismo!

Danos fuerza para que amemos totalmente nuestra vida, en sus alegrías y tristezas, en sus ganancias y pérdidas, en sus triunfos y fracasos.

Haz que tomemos con valentía y que con valentía demos."



“Sentado en calma, con el cuerpo quieto, en silencio, con la mente en paz, deja que pensamientos y emociones, lo que aflore, vayan y vengan, sin apegarte a nada.

Tu barquilla está soltando amarras... No te estás muriendo; simplemente te estás soltando y dejándote internar en un mundo nuevo.

Otro paso más...

Sección de montaña

Prácticamente desde el nacimiento de la Asociación, nos vimos obligados a conocer los caminos por Gipuzkoa, primero, investigándolos; posteriormente, señalizándolos y a partir de aquellos momentos, ahora ya con los socios que lo deseaban, recorriéndolos.

Han sido muy numerosas las salidas que hemos organizado para recorrer nuestros caminos, incluso ampliándolas a las provincias vecinas por las que continúan o comienzan. Así hemos recorrido parte de los caminos de Santiago por Álava, Bizkaia y Navarra.

En las XX Jornadas Jacobeas del año 2.007, se organizó una conferencia sobre el sendero de gran recorrido conocido como GR-11, que discurre por todo el Pirineo desde el mar Mediterráneo hasta Hondarribia y se proyectó una serie de preciosas fotografías.

En la presentación de la conferencia se explicó el aparente cambio que suponía ofrecer una charla más propia de montañeros que de peregrinos, pero quedaba justificada puesto que lo que se pretendía era tratar de que especialmente la gente joven se fuera incorporando a la Asociación - tenemos auténtica necesidad de rejuvenecer la Asociación-, para lo que teníamos previsto, además de las salidas a recorrer los distintos caminos de Santiago, otra serie de salidas, ahora un poco más fuertes, por los distintos montes de Gipuzkoa y provincias cercanas.

Las salidas, tanto a través de los caminos de Santiago como las montañeras, se han consolidado y es muy normal que a las mismas asistan 50 o más personas.

Estamos muy satisfechos, en parte el objetivo se ha conseguido, pero nos hemos encontrado con el problema de que las salidas montaÑeras, sin ser en absoluto peligrosas, son más duras en general y acaso se pueden prestar más fácilmente a accidentes, por lo que en la asamblea celebrada el pasado febrero acordamos constituir en el seno de la propia Asociación una Sección de Montaña, que la seguirá llevando Paco Martínez, e inscribimos en la Federación Guipuzcoana y Vasca de Montaña.

El objetivo, y también nuestro deseo, sería que continuara incorporándose gente joven, por lo que deseamos invitar a nuestras salidas tanto a nuestros hijos o parientes como a conocidos, y que los que participen, especialmente en las salidas montaÑeras, se federen, ya que de esta forma queda cubierto cualquier posible contingencia o accidente.

Al estar inscrita en la federación la Sección de Montaña de la Asociación, sería la propia Asociación la encargada de realizar todo tipo de trámites, por lo que los interesados simplemente nos tienen que dejar en el contestador su nombre y número de teléfono e inmediatamente nos pondremos en contacto con ellos, para llevar a cabo los trámites precisos y entregarles el correspondiente carnet e información.

Entendemos que es un gran servicio el que vamos a prestar a nuestros socios y simpatizantes, que especialmente redundará en su beneficio.

Os animamos a federaros.

Fernando Ímaz (Presidente)

XXII Jornadas Jacobeas

Asumiendo el riesgo de la síntesis, ofrecemos lo expuesto en esta conferencia.



Don Alberto Echavarrri, escritor y peregrino, nos ofreció una muy interesante conferencia, para darnos una semblanza de sus tres libros, “Los Caminos de Santiago”.

En ellos quiso resaltar que el Camino de Santiago alberga un legado, tanto histórico y artístico como devocional, cuyas indelebles huellas se exponen en sus libros.

Son tres tomos: Historia de las culturas, Historia del arte y, por último, El tema Jacobeo.

Y nos aclara que ha trasladado al papel sus propias reflexiones camineras –doce años- que fueron las que le animaron a escribir.

Comienza dando cuenta de las diversas culturas que influyeron en la evolución del hombre y que dieron lugar a Iberia.

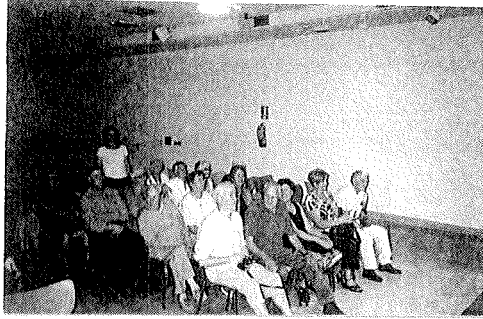
Las diversas invasiones sufridas dejaron unas indelebles huellas, que incluso el peregrino de hoy tiene la oportunidad de percibir las, mientras transita por ese caleidoscopio que es El Camino de Santiago.

Historia viva que se encuentra el peregrino al borde de su camino.

A continuación nos habla de la historia del arte, de aquellos que se instalaron en nuestro suelo.

Trilogía sobre los Caminos de Santiago

Ponente: Don Alberto Echavarri



En cuanto a los estilos artísticos nos cita:

Época precolonial

Época romana

Época medieval

Se detiene en el arte románico, por excelencia el del Camino, presente en prácticamente todas las regiones representado en pequeñas iglesias y grandes catedrales y monasterios.

Y termina citando al arte gótico con excelentes catedrales.

Finalmente se refiere al tema jacobeo.

Comienza con la síntesis de la traslatio, sin entrar sobre la historia de los restos del Apóstol.

Nos indica el momento en que se mejoran los caminos y cita que la primera guía se atribuye a Aymeric Picaud.

El desarrollo de las peregrinaciones es posible por el impulso dado por las órdenes monásticas como Cluny, el Císter y la Trapa.

Termina haciendo una recomendación al peregrino, diciéndole:

Será la gran experiencia de tu vida y su recuerdo te acompañará siempre jamás.

XXII Jornadas Jacobeas

Asumiendo el riesgo de la síntesis, ofrecemos lo expuesto en esta conferencia.



Fernando Ímaz nos convocó para hablarnos de *su Camino*, aquel que realizó hace 25 años.

Sus vivencias y anécdotas fueron contadas, como aquel que comenta con sus amigos los recuerdos de una buena experiencia.

El hilo conductor de esta charla fueron unas diapositivas que nos proyectó y que nos mostraron todo lo hermoso que tiene nuestro Camino.

Nos habló de su amigo Juan María, que peregrinó con él, y que no pudo asistir a la charla por causas familiares.

Recorrió un camino poco

transitado por peregrinos, poco señalizado y con escasos albergues de peregrinos.

Teniendo en cuenta que el Camino es una geografía sagrada porque desde hace más de mil años ha sido recorrido, existen unas huellas indelebles.

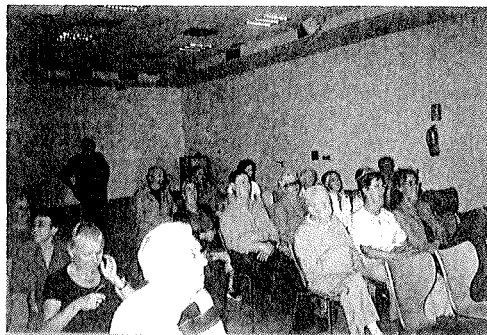
A Fernando le llamó la atención la acogida especial.

Trató al paisanaje; al hombre de carne y hueso.

El hombre capacitado para ser influido por el ambiente territorial que le rodea, y que en su espíritu quedó grabado desde niño que atender a los peregrinos sería su personal

El Camino de Santiago... hace 25 años

Ponente: Don Fernando Ímaz



forma de existir.

Las anécdotas, precisamente por ser humildes, para él se sublimaron:

Nos llevaron a su casa...

Nos dieron de beber y de comer...

Nos ofrecieron su cama...

Fuimos invitados en un bar por un paisano...

Nos ofrecían fruta...

Como documentación llevamos una cartografía de una separata del libro "Rutas Jacobeas".

Estaba claramente señalizada lo que era carretera o Camino, los pueblos y los que faltaba hasta Santiago.

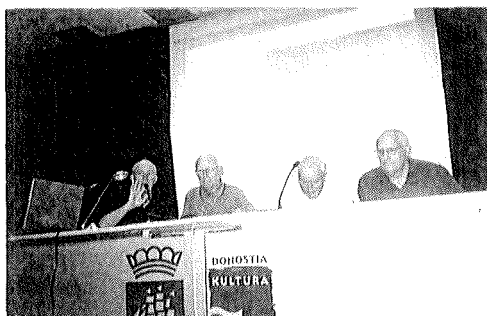
Y llegamos al final.

En Santiago cumplimos con todos los ritos y nos recibió Don Jaime quien nos entregó la compostelana y nos recomendó que tratáramos con Don José Ignacio, consejo que hemos seguido hasta nuestros días.

Por opción personal lleva más de veinte años trabajando a favor del Camino.

XXII Jornadas Jacobeas

Asumiendo el riesgo de la síntesis, ofrecemos lo expuesto en esta conferencia.



Reunir a nuestros socios y amigos para proyectarles una selección de poesías de nuestro Boletín, apoyadas en imágenes y música selectas, era como un premio a los 19 años de su existencia, en los que ha ido derramando muchos textos de contenido espiritual, envueltos en espacios vacíos –equivalentes a silencios–, bellas fotografías e ilustraciones sencillas.

Fernando Ímaz llevó a cabo la tarea de selección, que le ocupó muchas horas, dando lugar a finalizar un trabajo excelente.

Y “este tesoro” se ofreció a los que acudieron a nuestra llamada.

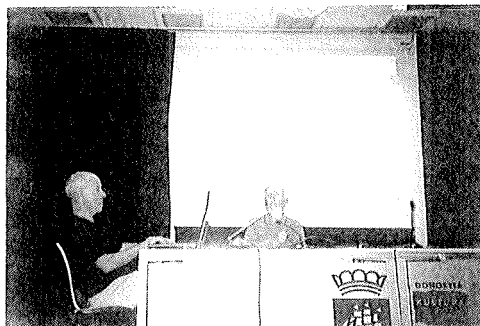
Ángel Ayesa tuvo la oportunidad de poner su voz para recitar, ante una sala que permanecía en silencio, poesías, la mayoría de temas relacionados con nuestro Camino, unas originales de socios, otras de amigos y también de destacados poetas.

La emoción en este acto era tangible; entre el silencio, la oscuridad de la sala, la música, las imágenes y la voz emocionada del lector mantenía a los amigos en un estado expectante.

He aquí quienes fueron los que nos agasajaron:

AL PANTOCRATOR
José Mariscal

Poesía en el Boletín de la Asociación, con imágenes y música
Ponentes: D. Ángel Ayesa, D. Paco Martínez y D. Fernando Ímaz
Asistencia Técnica: S. Xabier Arribas



POR EL BOSQUE
Paulino Martín

ROMERO SÓLO
León Felipe

RUEGO DE HOSPITALER
Narfa T. Auteiral

EL PRINCIPITO
San Exupery

DE HOSPITALERO...
César Abad

A LAS FLORES
Anónimo

HAGAMOS UN TRATO
Mario Benedetti

AL PEREGRINO
Pedro I. de Pablo

PALPAR EL CIELO
Richard Bach

ÍTACA
Kavafis

LA FUENTE
San Juan de la Cruz

INMEMORIAN "VALIÑA"
Eugenio Pardo

COMO NUBES
Codex Calistinus

MI CAMINO
Ángel

Para coordinar todo recibimos la ayuda de Paco Martínez y Xabier Arribas.

¡Y qué final! Apareció sólo en la pantalla nuestro peregrino querubínico (que siempre figura en la portada de nuestro boletín) y, a medida que reducía su tamaño, se alejaba, hasta que se esfumó.

Un efecto tan logrado que parecía que después de haber asistido a nuestro recital se marchaba al Cielo.

El Camino de Santiago pasa por Helsinki

El Camino de Santiago es un precioso icono de la vida cristiana, es decir, de la vida humana. Vivir es estar en camino. Se quiera o no, el tiempo nos empuja hacia delante.

De nuestra libertad depende que ese camino tenga un rumbo u otro. De muchos factores que escapan a ella depende que el rumbo emprendido sea más o menos feliz. Pero que la vida se entienda como un camino que tiene sentido y meta (la tierra prometida o la casa del Padre), eso depende de la fe.

El Camino de Santiago es un icono de la fe cristiana como camino con sentido y meta. Es la fe la que nos dice que la vida no es producto de un azar ciego que no lleva a ninguna parte. Para unos, el camino es árido y duro; para otros, más llevadero. Pero para todos existen signos, flechas amarillas y vieiras, que orientan hacia la meta. Reparar en ellas los que tienen alma de peregrino, es decir, un corazón esperanzado.

Para hacer el Camino es preciso elegir la ruta: el camino francés, el de la costa, el portugués... en realidad, hay tantos caminos como peregrinos. Tan importante como la meta, es el punto de partida, ya que no hay mapas previos: está en cada uno, y sólo desde ese personal origen se determinan las etapas intermedias.

Hay peregrinos que, antes de emprender el trayecto a pie, tienen que recorrer miles de kilómetros en tren, en autobús, en avión... Krasnoyarsk, San Petersburgo, Helsinki, Frankfurt, Barcelona, Madrid... Son etapas previas pero reales para emprender esa peregrinación llena de magia y de mística que te lleva a los pies del Apóstol sólo por unos minutos, para experimentar que la vida es un camino que tiene sentido, que Dios lo recorre con nosotros y se hace para nosotros camino de vida antes de hacerse meta y hogar.

José M. Vegas, cmf



Romería en el túnel de San Adrián

Todos los años las asociaciones de Álava y Guipúzcoa tienen un encuentro, el domingo anterior a la festividad del apóstol Santiago en las inmediaciones del túnel de San Adrián.

En un paisaje bellissimo entre las moles del Aitzgorri y Aratz en los límites de las dos provincias.

Con gran asistencia de socios y amigos se celebró este año también el encuentro.

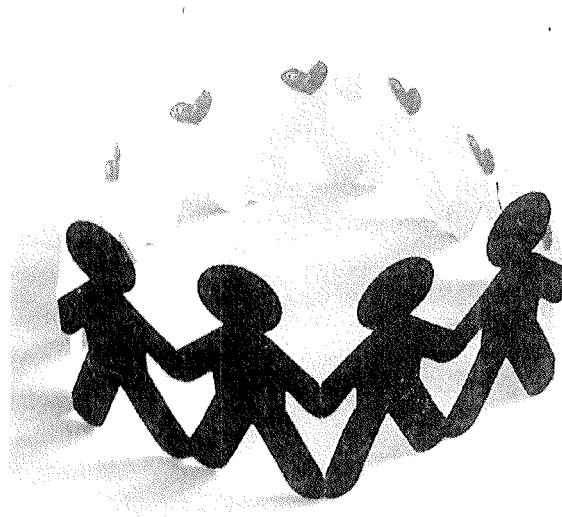
Los rezos, los cantos y la Misa en recuerdo de los ausentes dan mucha emotividad al acto.

Como en toda romería que se precie, todos comparten lo que tienen: aquí se come, aquí se bebe, se canta, se baila, todos con todos.

Y como tema de conversación: El Camino de Santiago.

Y la fiesta dura hasta la tarde, porque para comer se baja hasta una campa cerca de Zaldueño, donde cada uno come su comida.

Y una despedida alegre hasta el año próximo.



Queremos que bailéis con nosotros ante la fraternidad y belleza que nos rodeó.

El túnel de San Adrián

Es una peña horadada que sirve de paso, bajo una gran mole rocosa, al Camino desde Guipúzcoa en su acceso hasta Álava. La gruta es producto de un fenómeno de disolución de los materiales calizos de las rocas, proceso que genera galerías subterráneas y cuevas, algunas con doble boca a uno y otro lado de la peña. La de San Adrián es un ejemplo típico de esta doble abertura en un hueco rupestre y con un camino empedrado construido en el interior del mismo.

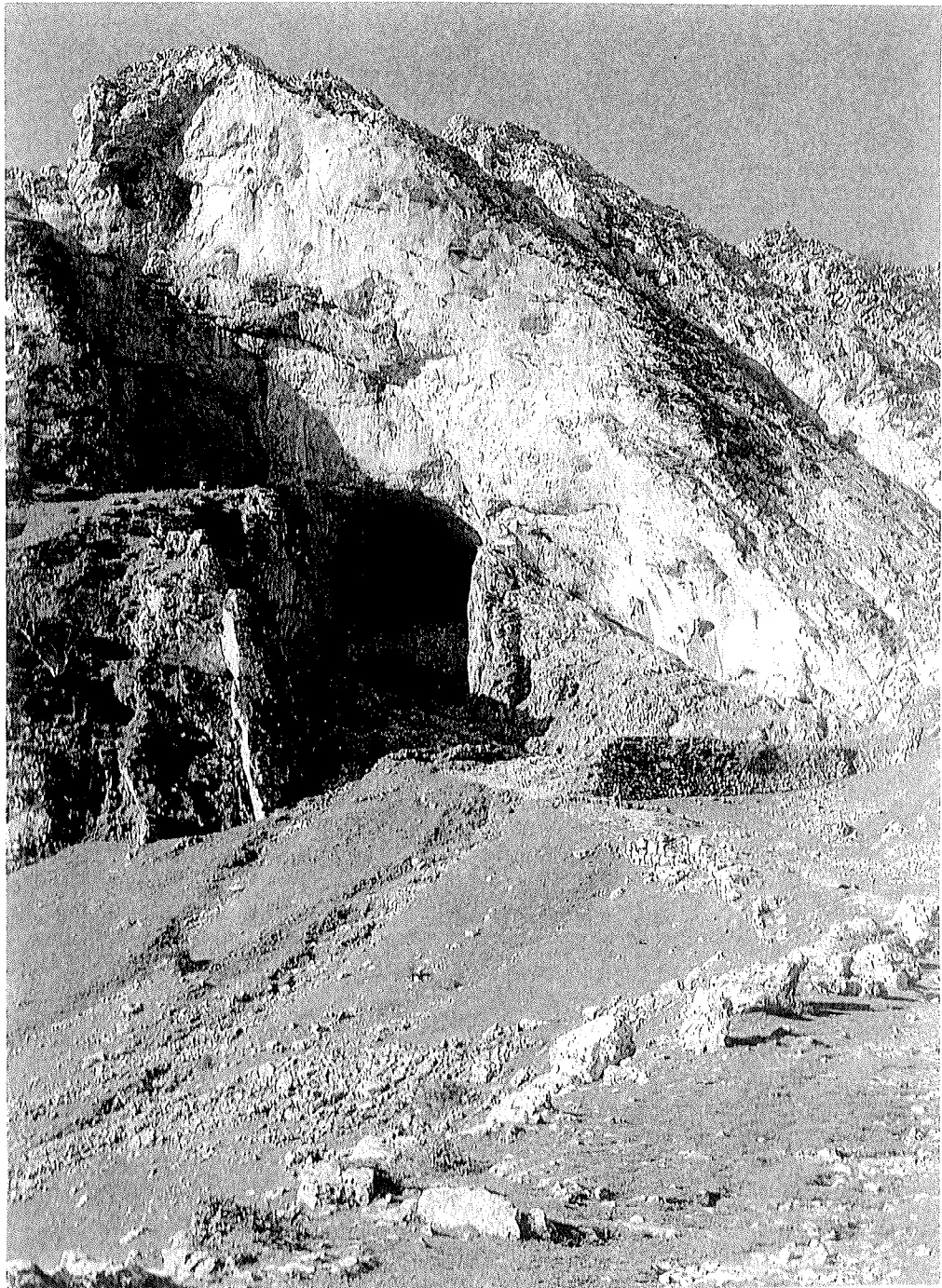
Se encuentra este paso entre las moles de Aitzgorri y Aratz, a escasa distancia del límite entre Guipúzcoa y Álava. En tierras alavesas el camino del puerto descende al llano, por tres rutas distintas, hasta las localidades de Zalduondo, Araya y Galarreta.

Se trata de la ruta de peregrinación y comercio que, por Bayona y San Juan de Luz, llegaba a la frontera guipuzcoana, remontaba el curso de río Oria y cruzaba el puerto y el túnel de San Adrián, para alcanzar, atravesando Álava, los caminos de La Rioja por Salinillas de Buradón, o llegar hasta Burgos por Rivabellosa, Miranda, Pancorbo y la Bureba.

Como camino a Santiago, fue una importante ruta de peregrinación alternativa respecto a las que entraban en Navarra por Roncesvalles o en Aragón por Somport y Canfranc. Llegaba a la frontera y a Santa María de Irún desde Bayona, punto de encuentro del camino jacobeo que, desde París, había seguido por Orleans, Tours, Poitiers y Burdeos y se había desviado de la ruta navarra de Roncesvalles para entrar a Castilla por Guipúzcoa y Álava, y la otra ruta de peregrinos que había llegado directamente a Bayona desde el estuario del Garona, siguiendo la línea de la costa. Esta ruta del litoral seguía, según Lacarra, la antigua vía romana de Lapurdum a Naviomagus y contaba con hospitales pertenecientes casi todos a la Orden de Malta, que había sustituido a los Templarios en su misión de protección y acogida a los peregrinos. Bayona, como punto crucial en las rutas, contaba con una capilla dedicada a Santiago en su catedral y, a partir de 1603, con una cofradía de peregrinos de Santiago, con solemnes cultos jacobeos, entre ellos las procesiones con los atuendos de peregrinos vestidos por los cofrades. En San Juan de Luz los peregrinos encontraban un hospital construido para albergarlos, bajo al advocación de Santiago, y desde San Juan de Luz se dirigían a Santa María de Irún, según los itinerarios jacobeos franceses y las canciones de peregrinos, también francesas.

La ruta alavesa de San Adrián figura en los itinerarios santiagoenses del bajo medioevo, en canciones de romería y en las memorias de peregrinación frecuentes a partir de los años finales del siglo XV. Es, por otra parte, la ruta jacobea mejor conocida de las que atravesaban Guipúzcoa y Álava, y, como tal, fue declarada conjunto histórico artístico nacional en septiembre de 1962 en su trayectoria por las dos provincias.

Entresacado del libro "Por Álava a Compostela" de Doña Micaela J. Portilla.



El túnel de San Adrián, paso de Guipúzcoa Álava. A partir del siglo XIII fue uno de los caminos más transitados entre Castilla y la frontera hacia Europa.

El rayo de sol equinoccial en San Juan de Ortega

Era el año 1974 cuando preparando nuestro libro *El Camino iniciático de Santiago*, nos fue dado descubrir a Juan Pedro Morin y a mí hehecho de que un rayo de sol del atardecer iluminaba en ambos equinoccios anuales un capitel de la anunciación en San Juan de Ortega, santuario perdido en las estribaciones burgalesas de los Montes de Oca.

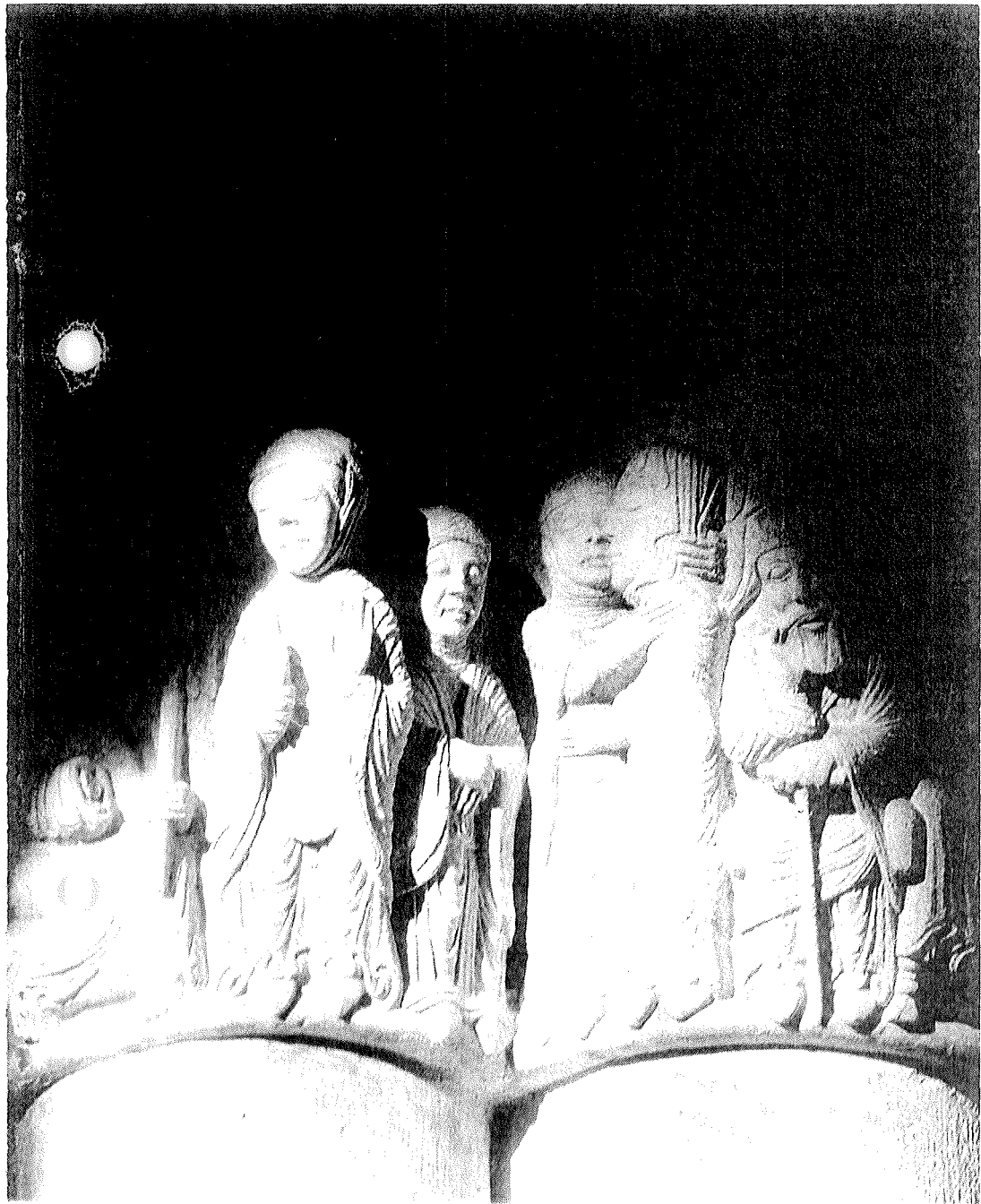
En esos días y en los anteriores y posteriores despejados, a las 17:05 (hora solar), un rayo de sol incide sobre un triple capitel que narra el ciclo del nacimiento de Cristo. María, expectante y con las manos abiertas, recibe del pleno la mancha dorada. Gabriel, el arcángel anunciador que también mira hacia el rayo, es iluminado de refilón. La escena recoge el Evangelio de San Lucas: "El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la virtud del Altísimo te hará sombra" (Lucas 1, 35).

El Maestro de San Juan de Ortega es un caso único dentro de los constructores románicos por la efectividad, fuerza, nitidez y aparente simplicidad con la que sabe transmitir el símbolo. Su obra participa del "orden natural de las cosas" con una evidencia nunca conseguida por ningún otro maestro románico. Nadie antes que él había utilizado un elemento exterior a la propia obra (el sol) para comunicar la insondable dimensión del misterio central del cristianismo.

Con los años el hecho del rayo de sol de San Juan de Ortega se ha divulgado, siendo hoy conocido por muchos. En 1984 la prestigiosa revista francesa *Zodiaque*, referencia en el mundo del románico, le dedicaba un número con un texto que preparé al efecto. En el equinoccio del otoño anterior Don Angelico Surchamp, su director editorial, el hombre que más ha hecho por descubrir a los europeos el románico que tenían ante sus ojos, se desplazaba con todo su equipo a San Juan de Ortega para fotografiar el hecho.

El rayo de San Juan de Ortega ilumina la Anunciación, la Edad Media con una nueva luz y actualiza, desde hace más de ochocientos años, las palabras evangélicas de San Juan: "La luz verdadera que ilumina a todo hombre está viniendo al mundo".

Jaime Cobreros



En la antigua Esparta
el peregil era el
símbolo de los poetas,
de la misma forma
que el laurel era de
los héroes y atletas.



Recibe tú
esta ofrenda de perejil,
porque también eres poeta.

Aprender a ser pobre

Aprender las claves de la oración profunda

Esto exige ir aprendiendo:

A no tener, sin quejarse.

A tener, sin estar aferrado.

A no tener miedo.

A sonreír, a pesar de uno mismo.

A leer la palabra de Dios, y ser capaz de recibir la comunicación prometida por Jesús: “me revelaré a él” (Jn).

A mirar un paisaje sin distorsionarlo ni apropiárselo.

A mirar a Dios sin la loca pretensión de adueñarse de Él; con la humildad y grandiosa posibilidad de dejarse tomar por Él.

A saber respetar el silencio de Dios, y a velar sobre ese silencio sagrado que lo contiene, y que, de alguna forma, lo revela.

A orar, aun sin sentir nada, sabiendo que Él está y que me mira con infinito cariño.

A saber respirar consciente de que realizo una dinámica básica del hecho de vivir y de que ejecuto uno de los más bellos símbolos del misterio de Dios, que “respira” (Ruah) Amor...

A ser pobre cuando hablo, cuando callo y cuando escucho.

A ser pobre aunque sé que el mundo es mío porque me lo ha regalado, pero que también es de los demás.

A ser pobre cuando aprendiendo a morir, y a darle silencio a mi mente y a mi corazón, me voy enamorando sólo y en la soledad, de la Verdad y de la Belleza, que es Dios.

A ser pobre cuando cierro los ojos para dormir, mientras mi corazón sigue velando; y a cerrar los ojos para acoger un misterio que viene de más allá de mis ojos, y va más allá de ellos.

A ser pobre en el dolor, sabiendo que Él continúa trazando en sus testigos, su propia historia de Presencia (Enmanuel), y de amor, como una pedagogía para los ojos, para la reflexión y para el seguimiento de Jesús.

A ser pobre, no dispersándome por tantos caminos imposibles, sino recorriendo el único posible: el de la vida, pasión y muerte de Jesús, hasta la resurrección.

A ser pobre, dejando que el Padre me haga su hijo; que el Hijo me haga verdad; y que el Espíritu realice mi definitivo enamoramiento.

A ser pobre, sabiendo aprovechar la sencilla belleza de respirar, de ir y de venir, ensayando la permanente invasión de Dios, cuando inspiro, y la creciente capacidad para darlo y para reflejarlo, cuando espiro.

A ser pobre hasta el punto de hacer el bien y no mirar a ver si me han visto.

A ser pobre sabiendo que sólo existe Dios, y que yo existo sólo porque me ama.

A ser pobre sabiendo que, estar informado sobre Dios, no significa tener sabiduría ni estar enamorado de Dios; y, siendo pobre y silenciosa, “informarme con serenidad de su Imagen”.

A ser pobre hasta el punto de dejarle a Dios que pase por mi vida, que la llene, y que siga corriendo y desbordándose como la fuente gratuita de un parque solitario.

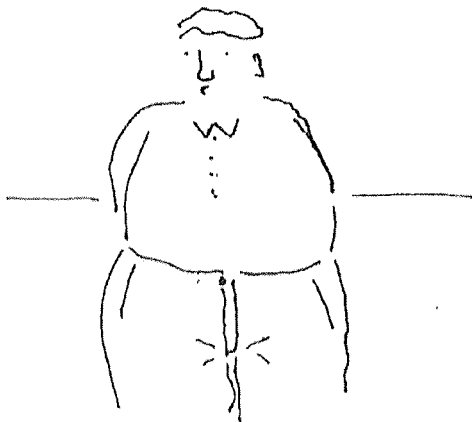
A ser pobre cuando después de haber escrito, se deja la pluma sobre la mesa y se “sabe” que “no se sabe nada”.

A ser pobre, aprendiendo ese difícil arte de dejar la puerta abierta y ver que te van haciendo pobre.

A ser pobre como un Dios Hombre, que se llamó Jesús de Nazaret: un Dios anonadado.

A ser pobre como una mujer, que se llamó María de Nazaret: una mujer, que se define como “mujer para Dios”.

Entresacado del libro: “Alma de Pobre”
de Don Nicolás Caballero



Me es tan familiar el cielo,
que si algo cambiara lo notarías.

Las estrellas son pacientes.

Pausadas y silenciosas.

Su respiro me llega con suavidad,
como si nada pasara,
como un sencillo bienestar,
como una fricción deliciosa,
o como un silencio cargado de frescura.

¿A quién le puede dejar esto indiferente?



Autorrealización

La vida tiende a su realización.

Con movimiento hacia fuera = DAR.

Con movimiento hacia dentro = RECIBIR.

He de aprender a vivir.

Soy la suma de todo lo ejecutado.

Debo vivir en potencial.

Los hábitos nos impiden descubrir lo nuevo.

Mientras estoy con los hábitos no me descubro.

Debo aprender a descubrir el fondo desde donde sale cada expresión.

Mi vida sale del fondo y debo descubrirlo

Que cada vez capte más mi sentir.

Más descubro la vida que soy.

Cuanto más descubro más profundidad hay en mí.

Ser más yo mismo.

Para estar en armonía con el subconsciente hay que amar; las plantas, los animales, los niños, todo lo natural de la vida.

Cuando ya amo, que descubra desde donde amo.

Cuando ya me mueva, que descubra desde donde me muevo.

Descubrir mi profundidad.

Comprobar que desde donde yo siento el amor hay un espacio nuevo.

Soy yo más ese hueco, que como exterior.

Que me reconozca como fondo.

Que me exprese con mi fondo.

En el receptivo que lo exterior encuentre un paso libre en mí.

Que deje la puerta abierta.

Que me deje impactar.

Que reciba lo exterior hasta el fondo.

La persona descubre que está constituida por un eje como fondo.

Aprende a vivir entrada en ese fondo.

La persona ya no necesita apoyarse en el exterior si no que se apoya en su eje.

Expreso lo que soy.

Cuanto más amo más soy.

Cuanto comprendo más soy.

Apuntes tomados de un curso impartido por don Antonio Blay

(Continuará)



Cristo se ha entregado en nuestras manos para que descubramos cómo nos ama.

La santa inquietud

Al contrario que a Picasso, a Miró no le aterroriza la idea de la muerte. Desea que de sus restos crezcan flores. No ataúdes, no mármoles ni panteones: tierra-vida-muerte-tierra-vida... es su cielo.

Miró ha logrado su propósito: vivir en un mundo creado por su espíritu, alejado, como Dante, de todas las realidades, a excepción de tierra y cielo, poesía, amistad y amor, sin dejar por ello de hacerse partícipe de las alegrías y dolores de la humanidad, plasmando la viva imagen de una generación como la nuestra, situada en el dualismo de una destrucción total... o de un posible rescate.

Siendo muy joven, el artista escribía estas simples pero profundas palabras a su amigo Ricart: "Pasearse por la montaña, leer un libro o contemplar una mujer bella; escuchar un concierto que sugiere una visión de forma, ritmos y colores. Todo esto formará y nutrirá mi espíritu para que así mi lenguaje cobre fuerza y, sobre todo, que la santa inquietud no nos falte. Gracias a ella progresa el hombre".

Y así ha sido. En este luminoso otoño de Mallorca, el joven octogenario pasea su santa inquietud ante el mar, descifrando estrellas y pájaros, mujeres y nubes.

Miró es sueño, como él mismo afirma: "Nunca sueño cuando duermo, sino cuando estoy despierto". Esta es su gran verdad, junto a la pureza y la honestidad en el trabajo.

Es conocido su alejamiento de la intelectualidad, de la teoría. Nunca conceptos fijos ni armazones: "Cuando paseo, hoy en día, no miro el paisaje, sino la tierra bajo mis pies o el cielo". Los silencios plenos de comunicación: gestos decisivos y miradas transparentes siempre rodeados de un halo misterioso. Joan Prats –su entrañable amigo ya desaparecido- dijo en una ocasión: "Aún sabiéndolo todo de Miró, no sé nada de él".

¿Necesitas mi mano tendida
mis ojos generosos,
mi gesto abierto,
mi sonrisa franca,
mi voz cálida,
mi palabra cercana,
mi corazón abierto?

Aquí los tienes, tómalos.

A mí...

me fueron dados.

JAVIER ZUBIAURRE

Rutero místico

Vestía ropa deportiva; un pantalón corto, zapatillas y una camiseta de la que prescindía si el calor de la meseta apretaba y obligaba a relajar el paso. Además, el equipo de campaña incluía un viejo bastón como compañero de andaduras y cerca de 13 kilos de equipaje en la mochila, en cuya lona se perdía además una cámara fotográfica, varios mapas y una pequeña grabadora.

Su punto de partida fue un pequeño pueblecito de la provincia de Guadalajara, Iriépal, y a continuación su itinerario se fue completando a lo largo de poco más de un mes por los conventos de Pastrana, Alcalá de Henares, Madrid, Alba de Tormes, Salamanca, Medina del Campo, Valladolid, Palencia, Burgos y Soria.

Para ello fue necesario meses antes una minuciosa labor de preparación, contactando con los diversos conventos. En primavera hice un viaje para hablar con la priora de Nuestra Señora de las Vírgenes de Iriépal, que me escribió una carta de recomendación. Después me puse en contacto con todos los conventos que tenía intención de visitar. Escribí una carta que contenía una declaración de intenciones y un calendario de previsiones sobre el día que tenía pensado llegar, e incluso la carta de recomendación.

La idea que me alentaba a seguir adelante por los viejos, inhóspitos y empolvados caminos castellanos era el poder entablar con las monjas de los conventos

coloquios sobre espiritualidad. Estas religiosas son las personas que más me pueden llegar; ellas viven la pobreza, el silencio, la soledad y la simplicidad de la vida.

Para ello, es importante mantener un espíritu pasional durante todo el viaje. Tienes que poetizarlo todo. Con mis trece kilos en la mochila estaba deseando llegar al lugar donde iba a tener una conversación sobre espiritualidad que a mí me interesaba mucho.

Algo más de un mes andando sin prisas, reposando la mirada en la luz del cielo castellano, en el agua de la fuente, en los árboles o en el canto de los pájaros, elementos destacados en el viaje y que únicamente se veían interrumpidos por una breve conversación con los lugareños. Hablaba con los pastores y con los campesinos de las cosechas. Estuve parado, debajo de un álamo blanco, escuchando durante largo rato a las golondrinas. También me llamó la atención el sonido de las cigarras que en el mes de julio, tienen mucha fuerza y en una ocasión estuve diez minutos contemplando la evolución de un hormiguero, en donde cientos de hormigas se aprovisionaban de alimento.

Uno de los momentos importantes del viaje fue en el municipio de Pastrana. Fui a visitar una de las cuevas en donde San Juan de la Cruz hacía meditación, a las doce de la noche y bajo la luz de la linterna recitamos sus poesías. Se había unido un franciscano y fue una experiencia emotiva y fuerte.

Otro lugar destacado fue Ávila, en donde me sorprendí mucho cuando me enteré de que un flamenco del siglo XIX había hecho un viaje parecido al mío. Este hombre se pasó seis meses caminando y dejó dibujos en gran número de conventos en donde se reflejaba la situación en que se encontraban en aquella época.

Las dificultades del camino, el calor – que llegó a alcanzar los 40°- las tormentas de verano, el cansancio o la pérdida de la ruta se veían solapadas por la idea obsesiva de la llegada. Salía antes del amanecer, hacia las cuatro de la madrugada y para las diez ya tenía hecho gran parte del camino. Andaba una media de 30 kilómetros diarios; unos días casi nada, por la proximidad de los conventos y alguna vez llegaba a hacer 60 kilómetros de una tirada.

Otro de los inconvenientes fue vadear los ríos que muchas veces te los encuentras sin puente. Miras a la derecha e izquierda y al final tienes que descalzarte y meterte en el agua, lo que no deja de ser un pequeño calvario si es de madrugada.

Las condiciones austeras en que hice el viaje se reflejaba tanto en las comidas, a base de leche, frutas y algo caliente para las cenas, como en los lugares en los que me albergaba para pasar la noche. Así, mientras unas veces reposaba en una modesta pensión, un convento o una ermita, en otras mi único colchón fue la hierba del campo. Esto es muy variable nunca sabías dónde ibas a pernoctar. En el diario de viaje he ido recogiendo todas las impresiones en un tono

poético, añadiendo algunas citas recopiladas en el camino. Rememoro en estas páginas algunos pasajes del viaje. En una de estas cuartillas, elegida al azar, puede leerse: Guardo un buen recuerdo de la habitación número ocho de la pensión 'Continental' de Ávila, frente a la catedral que a las cinco de la madrugada le abandonaba; era grande, de techos altísimos, muebles viejos y destartalados, pero tenía un viejo balcón por donde entraba un aire delicioso. Enseguida percibía en el ambiente que no se trataba de un amanecer cualquiera, la luna llena a mis espaldas con su luz plateada me iluminaba el camino.

Una vez en el convento, largas conversaciones con la priora, a la que posteriormente se iban sumando el resto de las carmelitas. Ellas preguntaban por mi viaje y yo sobre su vida e incluso me cantaban canciones, me unía ellas en lo que hacían, asistía, a vísperas en la capilla y ellas lo hacían en la clausura.

Pero lo más sorprendente al entrar en un convento es la alegría que irradian las religiosas. Para ellas la plenitud está en el proceso, no en los resultados. Tienen claro su propósito, se hallan convencidas de que ningún esfuerzo se pierde, aunque la respuesta a su llamada sea el silencio.

En resumen, he llegado a la conclusión de que no es necesario salir de casa para mi búsqueda, lo más importante es hacer un viaje interior.

A. A.

El claustro, la celda y el huerto

Llevaba en su sandalia el polvo de los caminos, atajos y cañadas. Su estameña olía mitad a tomillo, mitad a cielo. A lomos de un asno, tras el recuero, o en la vieja y chirriante carreta, convertida en celda itinerante, trazó una Cruz, con sus fundaciones, sobre la misma piel de la geografía de España.

Se abrió en Ávila, donde la humilde y rota campana del Primer Palomar, llamaba a capítulo a la descalcez carmelitana.

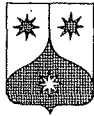
De la Encarnación a Las Madres en San José. De Beas a Pastrana, de Medina a Alba de Tormes, de Castilla a Andalucía; Teresa de Cepeda y Ahumada, pasó por este mundo como una llama viva que prendió en el pecho de las buenas gentes.

Desde sus Moradas en el Castillo Interior, abrió surcos para la sembradora de su fe. Se descalzó ante la Virgen de la Soterraña, dejó de Priora en sus ausencias a Nuestra Señora de la Clemencia. Cantó rogativas al Cristo de Los Piojos, descubrió a Dios entre los pucheros, cantó villancicos en la clausura al son de tambor y castañuelas, e hizo posible que el Convento de la Encarnación, se convirtiera, después de Jerusalén, en el lugar más santificado del mundo por la presencia de Jesucristo.

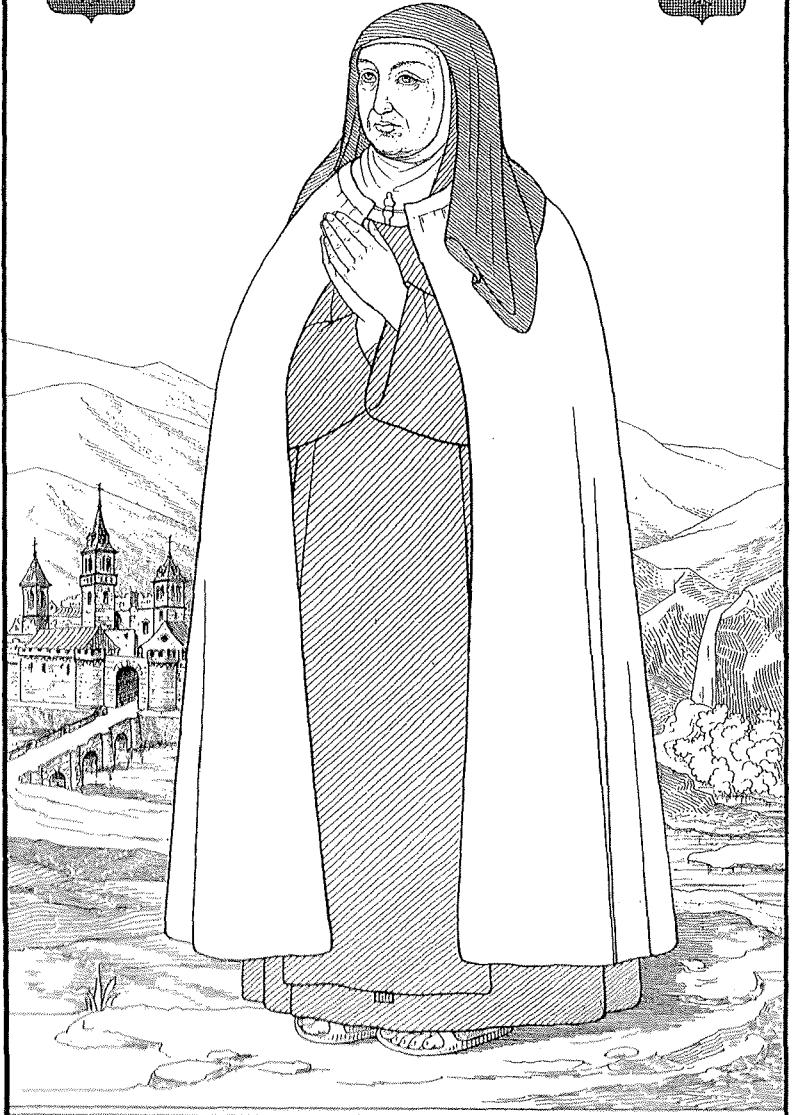
Santa Teresa de Jesús, doctora de la iglesia, poetisa mística a lo divino. Ardió en amores sobrenaturales y su viva llama se apagó un día de otoño a la orilla del Tormes.

El claustro, la celda y el huerto, es la trilogía, donde puede encerrarse esta ruta que va de la cuna al sepulcro, donde está plantado su árbol genealógico, amasadas sus raíces, con los versos de Fray Juan de Fontiveros y las oraciones de San Pedro de Alcántara, a manera de oración matinal.

En el mapa de las Fundaciones está parte de su obra. En cada rincón de un convento, la huella de su pie descalzo. Tras los muros de un viejo caserón, los rezos y los sacrificios.



† IMAGO ABULENSIS .



SANCTA THERESIA A JESV.

Sentirle a Él,
en mi adentro,
en mi entraña,
en mi más profundo centro.

Para, mirándole,
y Él mirándome,
dejarle en mí,
ir creciendo.

¡Oh, Espíritu Santo!

Tú llegas, donde yo no alcanzo,
Tú sigues, donde yo me estanco,
Tú te levantas, donde yo me caigo.

Tú luchas, donde yo descanso,
Tú obedeces, donde yo no acato,
Tú aciertas, donde yo fallo,
Tú te rebelas, donde yo trago.

Tú hablas, donde yo callo,
Tú ves, donde yo no hallo,
Tú amas, donde yo no abrazo,
¡Oh, Espíritu Santo!

A Platero

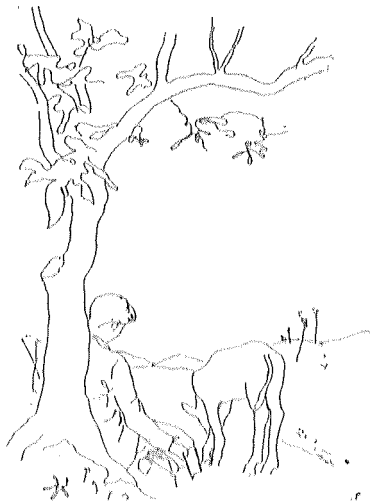
En el cielo de Moguer

Dulce Platero trotón, burrillo mío, que llevaste mi alma tantas veces -isólo mi alma!- por aquellos hondos caminos de nopales, de malvas y de madresevas; a ti, este libro que habla de ti, ahora que puedes entenderlo.

Va a tu alma, que ya paca en el paraíso, por el alma de nuestros paisajes moguerreños, que también habrá subido al cielo con la tuya; lleva montada en su lomo de papel a mi alma, que caminando entre zarzas en flor a su ascensión, se hace más buena, más pacífica, más pura cada día.

Sí. Yo sé que, a la caída de la tarde, cuando, entre las oropéndolas y los azahares, llego, lento y pensativo, por el naranjal solitario, al pino que arrulla tu muerte, tú, Platero, feliz en tu prado de rosas eternas, me verás detenerme ante los lirios amarillos que ha brotado tu descompuesto corazón.

Juan Ramón Jiménez



Nuestra máxima:

Sencillez en todo

LAUS DEO

VIRGINIQUE MATRI

Handwritten text in a stylized script, possibly a signature or initials, located in the center of the page.

